

## APROXIMACIÓN AL LLAMADO “NÚMERO” COLECTIVO. APORTACIONES DEL GRIEGO Y DEL LATÍN

REBECA SOLÍS BERNI  
*Universidad Complutense de Madrid*

### I. INTRODUCCIÓN

La hipótesis de reconstrucción de un “número” colectivo para el *ide*. ha supuesto para la lingüística un grave problema, que actualmente se encuentra sin resolver satisfactoriamente, y que viene dado principalmente por los motivos que veremos a continuación.

#### 1.1. *Coincidencia formal*

Esta desinencia, que tiene como resultado en las lenguas *ide*.  $-\bar{a}/-\check{a}$ <sup>1</sup>, presenta una ambivalencia, ya que sirve tanto para marcar femeninos singulares como neutros plurales. La teoría tradicional de Schmidt (1889) afirma que tal coincidencia se produce porque los neutros plurales fueron en su origen antiguas formas de femenino colectivo, de manera que esto explicaría, por un lado, la ambivalencia de la desinencia y, por otro, por qué los neutros plurales tienen un supuesto valor colectivo en algunos casos.

Por el contrario, autores como Meillet (1969:283, 292, 318, 323) creen que sólo la significación colectiva es antigua, y que el

---

<sup>1</sup> A excepción del ai. donde hay un reparto secundario en función del tema; por una parte  $-\bar{a}$  en temáticos, y por otra,  $-\bar{i}$  y no  $-\check{a}$ , para los atemáticos.

femenino sería una categoría reciente de creación posterior; lenguas como el hitita, de la que se sospecha que careció de femenino, lo justificarían muy bien<sup>2</sup>. Según la hipótesis de Meillet, por un lado, la desinencia de femenino singular y la de neutro plural serían idénticas porque su significación originaria era colectiva y, por otra parte, la afirmación de Schmidt no sería correcta debido a que éste le confiere al género femenino una antigüedad que no posee realmente.

### 1.2. Alternancia de cantidad

No es tarea la que nos ocupa aquí explicar cuáles son los problemas que presentan las formas abreviadas del latín y determinadas formas del griego; simplemente hay que destacar que estas dos lenguas poseen una desinencia con  $-\check{a}$ , difícilmente explicable, frente a las formas con  $-\bar{a}$  del resto de lenguas *ides.*, que nos obligaría, a priori, a reconstruir una desinencia alternante de colectivo. Todo parece apuntar a que esta  $-\check{a}$  no parece remontarse a una  $-a$  abreviada<sup>3</sup>, salvo en ciertas palabras con estructura yámbica del latín; a esto se une la existencia de un pequeño grupo de ejemplos de nominativos en  $-\bar{a}$  en latín, especialmente en numerales del tipo *trigintā* o *quadragintā*, que posiblemente se traten de un resto de esa antigua alternancia *ide*.

La teoría más generalizada y, además, la solución más sencilla es reconstruir una desinencia con alternancia de cantidad, que explicaría por qué el latín y el griego presentan la forma abreviada frente al resto de lenguas *ide*<sup>4</sup>. Rodríguez Adrados (1975<sup>1</sup>:372-373) asume que ya en *ide*. se daba tal alternancia de cantidad:  $*-H^i_2/*-eH^i_2 > -\check{a}/-\bar{a}$ . Estas dos formas posiblemente coexistieron durante un tiempo y su reparto es secundario, de modo que cada lengua *ide*. se decantó por una u otra cantidad vocálica, a excepción del antiguo indio que

---

<sup>2</sup> Sin embargo, no hay que olvidarse de que cuando Schmidt formula su hipótesis, aún se ignoraba la existencia del hitita, por lo que difícilmente pudo tener en cuenta este dato para su investigación. La duda que queda en el aire es si su conocimiento le hubiera conducido a una hipótesis diferente a la formulada.

<sup>3</sup> Con respecto a esta afirmación, existen desacuerdos, ya que algunos autores están convencidos de que esta  $-a$  abreviada sí descende directamente de una forma abreviada *ide*.

<sup>4</sup> En relación a la alternancia de cantidad no tendremos en cuenta el testimonio del hitita, ya que no se sabe con certeza qué cantidad vocálica poseyó.

mantiene la antigua distinción de breve para los temáticos y de larga para los atemáticos.

Por el contrario, Beekes propone una reconstrucción que parte sólo de la forma breve  $*-h_2$  (1985:34 y ss.) y, por tanto, se reconstruiría como forma originaria  $*-h_2$  y sólo posteriormente, tras la separación de las lenguas, se crearía una forma alargada  $*-eh_2$  que un determinado número de lenguas adoptaría, quedando distribuidas ambas formas en las lenguas *ide.* tal y como se muestra en el siguiente cuadro (Beekes 1985:27):

	Indoiranio	Hitita	Aeslavo	Griego	Latín	Umbro	Gótico
Sg. f.	-ā	(-a?)	*-ā	-ā	-a	*-ā	*-ō
Pl. n.	-ā, -ī	-a	*-ā	-a	-a	*-ā	*-ō

P.e.<sup>5</sup>: véd. *yugā*, lat. *iugā*, gr. ζυγαῖα, aesl. *iga*, gót. *juka* (abreviación  $\bar{a} > \bar{o} > a$ ).

Por último, los datos que nos ofrecen las lenguas históricas tampoco dejan muy claro, en algunos de los casos, si esta desinencia  $*-eh_2/-h_2$  tuvo ese valor colectivo.

## 2. TEORÍAS A FAVOR DEL COLECTIVO

### 2.1. Teoría tradicional

Schmidt (1889:1-37) es el primero en formular la teoría de reconstrucción de un supuesto “número” colectivo en *ide.* El autor intenta demostrar, a partir de los restos que se conservan en las lenguas históricas, que en *ide.* existió un mecanismo morfológico para marcar dicho valor. Para ello, se sustenta en dos argumentos:

a) Los dobles plurales. Schmidt (1889:5-11) postula que en *ide.* se dio una antigua posibilidad de emplear, junto con el plural regular de un determinado grupo de sustantivos, un plural neutro con un cierto valor colectivo. Este fenómeno se encontraría de forma residual en las lenguas históricas, aunque sin embargo ya no tendría esa oposición de valor multiplicidad/colectivo tan marcada.

<sup>5</sup> Rodríguez Adrados (1975<sup>1</sup>:372-373).

b) Concordancia. El autor (1889:2 y ss.) destaca que, junto a los dobles plurales, en algunas lenguas indoeuropeas como en griego, védico y sánscrito o en los gathas avésticos<sup>6</sup>, existe la posibilidad de concordar un sujeto neutro plural con un verbo en singular, lo que se conoce como la regla τὰ ζῶα τρέχει, y que algunas otras lenguas como el latín conservan de forma muy residual. Véanse algunos ejemplos:

- (1) Griego  
τὸν δ' οὐ ποτε κύματα λείπει  
παντοίων ἀνέμων,  
“a éste nunca las olas abandonan  
de toda clase de vientos”(Hom. *Il.*, 2.396)
- (2) Védico  
*sārvā tā te āpi devēshu āstu*  
“que todas tus cosas pertenezcan a los dioses” (*RV*I. 162, 8)
- (3) Avéstico  
*yā vāvarəzōi*  
“(las cosas) que son hechas” (*Y.* 29, 4)

A partir de la teoría de Schmidt se han formulado otras teorías que pretenden apoyar la tesis de este autor, llegando incluso a posturas extremas, como veremos a continuación.

## 2.2. Hipótesis de cuatro números

Neu (1969:240-241 y 1992:200) y Eichner (1985:168) presuponen, a partir de ejemplos del hitita del tipo *alpa/alpaš* “nube”, que el nominativo/acusativo neutro plural, en origen, no perteneció a la categoría de género, sino a la de número<sup>7</sup>, y por tanto

<sup>6</sup> En esta lengua parece que fue una regla de concordancia obligatoria.

<sup>7</sup> Neu y Eichner creen que originalmente el neutro plural no perteneció a la categoría de género sino a la de número porque las formaciones colectivas podían añadirse también a nombres de género común. Sólo más tarde tales formaciones de número colectivo llegaron a asociarse con el género neutro. La clave para explicar esta asociación la explica Eichner argumentando que el dual y el plural en hitita, en un momento determinado, se fusionaron y, por ello, la lengua crea más tarde un neo-plural, formado a partir de ese género neutro plural. Por tanto, Neu (1969:240-241) y Eichner (1985:168) sugieren una transición del colectivo como categoría de número a categoría de género.

el colectivo formaría parte de la categoría de número, reconstruyéndose un sistema de cuatro números para el *ide.*, llamando Eichner (1985:168) a este cuarto número, colectivo o *comprehensivo*. Ambos autores justifican esta reconstrucción a partir del argumento de Schmidt de los dobles plurales y de los datos aportados por el hitita.

### 2.3. *El neutro plural procede del singular. Aportaciones del hitita*

Otra teoría interesante es la de la lingüista Anna Prins (1997:*passim*). Después dedica la segunda parte de su estudio a demostrar su hipótesis de que las formas de colectivo, que la tradición ha asumido como antiguas formas femeninas de colectivo, serían, en cambio, antiguas formas de neutros singular, como muy bien testimonian los datos del hitita.

Prins (1997:8-9) no pretende negar la hipótesis de Schmidt, sino que se muestra conciliadora y afirma que tanto su teoría como la de Schmidt explican perfectamente los dos argumentos postulados por éste:

- a) Los sustantivos de género común también poseían formaciones con neutro plural en *-a*. Eichner (1985:147 y ss.), Neu (1992:199-212) y Watkins (1975:358-378) ya se percataron de que el hitita presenta una serie de nombres con género común que poseen, aparte de su plural regular, un plural colectivo, paralelamente a como ocurre en otras lenguas *ides.*, como el latín o el griego. Así pues, los textos hititas nos proporcionan ejemplos de dobles plurales del tipo: *šuppala-šuppaleš, alpa-alpeš, wašpa-wašpaš*<sup>8</sup>.
- b) La llamada regla de concordancia τὰ ζῶα τρέχει. El hecho de que el verbo concuerde en singular con el neutro plural, le hace llegar a la conclusión a la autora (Prins 1997:6-7) de que éste, en origen, fue un singular; además, en hitita los participios en función predicativa que se refieren a un neutro plural normalmente suelen concordar en singular. P.e.: *ke//ma ṬUPPA<sup>HI.A</sup> išhiullaš karū anīyan ēšta*.

Por tanto, el trabajo de Anna Prins resulta una aportación novedosa al estudio de esta cuestión, ya que integra el hitita dentro del marco de la comparación lingüística, mejorando, en gran parte, el conocimiento que se tiene de dicha lengua.

<sup>8</sup> Ejemplos tomados de Neu (1969:240).

### 3. DEFINICIONES DEL TÉRMINO COLECTIVO

#### 3.1. *Problemas terminológicos*

El colectivo resulta bastante complicado de definir, ya que éste se ha empleado en múltiples sentidos, generándole en consecuencia una cierta ambivalencia y ambigüedad, de modo que en muchos casos se confunden sus límites, y las definiciones propuestas incluyen como colectivos términos y formaciones que estrictamente no lo son; junto a esto, las gramáticas ofrecen una serie de clasificaciones de tipos de colectivo que confunden más aún el término. Por lo tanto, actualmente se tiende a desechar tal denominación, muy confusa, y a emplear otros términos similares más claros.

Con respecto a las definiciones propuestas para el término, resumiremos las más importantes dentro del marco de la gramática tradicional, el estructuralismo y la tipología.

3.1.1. La gramática tradicional da una definición totalmente descriptiva del colectivo, limitándose tan sólo a describir su comportamiento. Según este enfoque, el colectivo haría referencia, en singular, a conjuntos de entidades cuyo comportamiento se asemejaría bastante al de los plurales, tanto en su selección léxica, como en el hecho de que estos suelen concordar, aunque no siempre, con un verbo en singular, lo que se conoce como concordancia *ad sensum*. Por tanto, éste marcaría una pluralidad de cosas cuyas partes son indivisibles y además forman un conjunto unitario. En esta línea se encuentra la definición propuesta en la sintaxis de Humbert (1945:30-31):

El colectivo englobaría una serie de objetos, en principio inanimados e incontables, o bien con una sensible idea de multiplicidad no contable, expresados normalmente en las lenguas *ide.* por medio del género neutro, que es el género de la no animación por antonomasia; de ahí que en numerosas construcciones sintácticas aparezca la famosa concordancia de sujeto neutro plural con verbo en singular.

3.1.2. Dentro del estructuralismo destacamos el trabajo de Jespersen. El colectivo, lo incluye, dentro de su clasificación del número (1924:194 y ss.), en las “unidades de orden superior” (1924:195); advierte que el término *colectivo* resulta bastante confuso, debido a que se ha empleado equívocamente por algunas gramáticas, de modo que, para él, sólo se aplicaría el término en “palabras que indican una unidad compuesta de varios objetos o seres que se pueden contar por separado”, y definiéndolo como:

un colectivo desde un punto de vista es “uno” y desde otro punto de vista “más de uno”, lo cual explica las propiedades lingüísticas de estas palabras que unas veces llevan construcción en singular y otras en plural.

Por lo tanto, el colectivo, al denotar una pluralidad, en muchos casos puede aparecer concordando con un verbo en plural. P. ej.:

- (1) Inglés  
*my family are early risers*  
\*“mi familia se levantan pronto”
- (2) Francés  
*la plupart disent*  
\*“la mayoría dicen”

A su vez se da la posibilidad de que el mismo término singular pueda marcar plural. P. ej.: inglés *those people* “esta gente” = *those men* “estas personas”. Este hecho indica que en algunas lenguas, entre ellas las indoeuropeas, se produce una transición del valor colectivo a plural, algo que, por otra parte, ya trata Schmidt (1889:24 y ss.): la antigua desinencia de femenino singular en *-a* con un supuesto valor colectivo que pasará posteriormente a formar los neutros plurales en las lenguas indoeuropeas. En relación con esto, cabe destacar el desarrollo que se produce en las lenguas romances de este colectivo, que ya se puede apreciar en latín vulgar y se encuentra testimoniado en los autores latinos tardíos. Existen términos neutros plurales como *opera* “obra”, de *opus* “obra acabada”, plural que conserva todavía ese antiguo valor colectivo, que pasan a interpretarse como femeninos singulares *opera*, *-ae*, por lo que al transmitirse a las lenguas romances se reinterpretan también como femeninos, perdiendo en la gran mayoría de los casos ese valor

colectivo. P. ej.: a partir de la forma latina *folia*, neutro plural, la terminación *-a* se reinterpreta como femenino singular, de modo que tenemos italiano *foglia*, francés *feuille*, español *hoja*, todos ellos femeninos singulares que ya no poseen sentido colectivo.

Por otro lado, para Rodríguez Adrados (1992:258) la confusión terminológica se basa, principalmente, en atribuir el valor de colectivo a todo sustantivo que tenga la terminación *-ã*, independientemente de su valor o sentido real, de modo que las gramáticas han intentado acuñar otros términos similares que permiten eliminar el equívoco, pero no todos estos conceptos de nueva creación son completamente acertados; lingüistas como Saas (1965:*passim*) distinguen entre “plurales de integración”, “plurales de unidad”, “colectivos indeterminados” y “fuertemente colectivos”, distinción, por otro lado, bastante arbitraria. La propuesta de Adrados (1992:280 y ss.) es mantener la distinción de numerativo/no numerativo y tener especialmente en cuenta los contextos de ambigüedad, neutralización, expresividad o los usos secundarios.

3.1.3. En cuanto al enfoque tipológico, hay que destacar el trabajo de Corbett, *Number*, donde se dedica un apartado al estudio del colectivo, abordando no sólo los problemas terminológicos sino también, como novedad, los tipológicos.

Para Corbett (2000:117), el colectivo no se comporta ni tiene el mismo valor en todas las lenguas; esta circunstancia y el hecho de que este término se haya empleado de manera confusa en los manuales, atribuyéndole valores que no le corresponden<sup>9</sup>, ha provocado que el término resulte equívoco y que muchos autores prefieran emplear otra terminología más clara. El problema principal es encontrar una definición universal de colectivo aplicable a todas las lenguas; para ello, el autor (2000:117 y ss.) propone definir el colectivo oponiéndolo a su contrario, el distributivo. La función primaria del colectivo es la de especificar la cohesión de un grupo y, esto es, se presupone una multiplicidad de miembros de grupo y, en este sentido, se entiende como un término puramente morfológico que indica más de una unidad, comportándose, con ello, como un plural, aunque formalmente sea un singular, de ahí que normalmente tome su concordancia con verbo en singular, salvo en determinadas

---

<sup>9</sup> Cf. Cowell (1964:297:302) y Corbett (2000:13).

excepciones. Por tanto, el colectivo expresaría “una forma de ver a los miembros de un grupo, considerándolos a todos como una unidad”<sup>10</sup>, frente al distributivo que marcaría miembros individuados o separados. Por eso, si tenemos en cuenta esta definición, no podríamos considerar como colectivos ese grupo de sustantivos que la gramática tradicional ha denominado “indeterminados”, debido a que no se ajustan a lo aquí expuesto y a que en ellos se mezclan dos valores distintos, el de colectivo y el de cuantificadores. Tampoco serían estrictamente colectivos los llamados sustantivos de número general, caracterizados por no marcar la oposición singular/plural, ni tampoco los sustantivos corporativos.

### 3.2. Problemas tipológicos

Tradicionalmente el colectivo ha venido definiéndose junto con su opuesto, el distributivo, como valores adicionales del singular y del plural. La cuestión que se plantea para elaborar una tipología válida sobre el número, es determinar si el distributivo y el colectivo deberían ser considerados como valores en igualdad de condiciones con el singular, dual y plural, hecho que plantearía un grave problema tipológico, o, por el contrario, si se trata de subvalores del plural o de otros valores numéricos. Para despejar esta cuestión Corbett centra su estudio, por un lado, en los marcadores morfológicos y, por otro, en la jerarquía de animación.

El primer estudio de Corbett (2000:119) concluye que ambos, el distributivo y el colectivo, no son marcadores de número obligatorios, ya que pueden combinarse con los marcadores de número básico<sup>11</sup>. Además, el colectivo sólo aparece empleado en una proporción de nombres relativamente pequeña en comparación con las del número básico. Por lo tanto, según esto, se tratarían de subvalores numéricos, considerándose el colectivo como una categoría separada al tener la posibilidad añadida de coexistir con marcadores numerales. Con respecto a la jerarquía de animación, de su estudio se desprende que el colectivo, en la mayor parte de los casos, sólo se emplea con nombres situados en las escalas más bajas

---

<sup>10</sup> Cf. Corbett (2000:118).

<sup>11</sup> El distributivo sólo aparece en construcciones acompañado de plural, mientras que el colectivo también permite unirse a duales, ya que dos objetos son perfectamente concebibles como dos o varias unidades.

de la jerarquía, esto es, con sustantivos de género inanimado, o con una mínima animación, pero no con los pronombres, que representarían el grado más alto de animación en la escala. Este hecho demostraría dos cuestiones:

- a) Este análisis podría ser uno de los argumentos para desechar la reconstrucción de un *ide.* con cuatro números, tal y como proponía la teoría de Neu y Eichner, ya que de haber sido un número más, éste tendría que haberse manifestado también en las escalas más altas de animación, esto es, en pronombres y nombres propios, y a partir de ahí, haberse desplazado en sentido decreciente hasta los nombres inanimados. Sin embargo, los hechos demuestran todo lo contrario y parece que el fenómeno empezó a darse a la inversa, de abajo arriba, pero que quizá por las características semánticas del propio colectivo, tan sólo se desarrolló en los nombres inanimados, estancándose el proceso, sin llegar a las escalas más altas. Esta argumentación se ve apoyada, a su vez, por el hecho de que el colectivo nunca es una marca de número obligatoria en las lenguas, por lo que pensar que todos los sustantivos con género animado en *ide.* tuvieron su correspondiente marca de colectivo es una afirmación excesiva y quizá errónea.
- b) Esto explicaría por qué la mayor parte de los colectivos se marcaban en las lenguas *ide.* con el género neutro, que es el género de la inanimación por excelencia.

Como conclusión a partir de los datos recogidos podríamos dar la siguiente definición aproximada de colectivo en *ide.*: *sustantivo que expresa, por medio del género neutro, la idea de unidad o de cohesión de grupo, opuesta a la de número distributivo y que posee una doble naturaleza ambivalente a caballo entre el plural y el singular, que se manifiesta en su posibilidad de concordar con un verbo en singular y en unirse a sustantivos de género animado.*

#### 4. DOBLES PLURALES

En las lenguas indoeuropeas existe un número importante de sustantivos masculinos y femeninos, caracterizados por tener, junto a su plural regular de género animado, un plural neutro. El primero podría definirse como plural *numerativo*, al referirse a una pluralidad analítica y contable (todo-parte), frente al segundo tipo que se

calificaría como un plural *no numerativo*, puesto que designa, en la mayoría de los casos, una pluralidad sintética e incontable (parte-todo). Por lo tanto, teniendo en cuenta este doble valor, puede concluirse que este grupo de sustantivos masculinos y femeninos posee un plural regular con el valor esperable de multiplicidad, junto con una forma de plural neutro, alternativa, que tendría o estaría muy cerca del valor colectivo. Este hecho, por otra parte, condujo a lingüistas como Schmidt (1889:5 y ss.) a plantearse la posibilidad de que el *ide.* conoció una desinencia reconstruida como *\*-eh<sub>2</sub>/-h<sub>2</sub>* que se habría empleado como una desinencia para marcar el “número” colectivo, y cuya existencia quedaría constatada por los restos que se conservan en un gran número de lenguas históricas, como el griego, el latín, el hitita, el védico y el sánscrito o el antiguo eslavo. A continuación analizaremos algunos ejemplos donde se manifiesta de forma muy clara esta distinción entre multiplicidad/colectivo, atendiendo al tipo de oposición numerativo/no numerativo, al campo semántico al que pertenecen y a la jerarquía de animación. No obstante, además de los términos citados resumidamente en esta breve exposición existen otros muchos, que como ya hemos dicho, no muestran tan nítidamente esta oposición.

Dentro del primer apartado que hemos distinguido, comenzaremos por los ejemplos del griego, que en cierta medida resultan los más interesantes, ya que en ellos se puede ver perfectamente esta oposición plural/colectivo en el mismo autor, en este caso Homero, y en segundo lugar trataremos los del latín. Finalmente nos ocuparemos conjuntamente de los campos semánticos y de la jerarquía de animación.

#### 4.1. Tipos de oposición

Cuadro I.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
κέλευθοι	κέλευθα
“camino”	“sendas del mar”

- (1) κέλευθοι  
 a. αὐθι μένειν, μή πως ἀβροτάξομεν ἀλλήλοισιν  
 ἐρχομένῳ·πολλὰ γὰρ ἀνὰ στατόν εἰσι κέλευθοι  
 “Quédate allí mismo para no extraviarnos uno de otro  
 en el camino, pues muchas rutas hay por el campamento”  
 (Hom., *Il.*, 10, 65-66).

- b. ἦ τοι τῶν ἄλλων ἀνέμων κατέδησε κελύθους  
“cerró los caminos a todos los vientos” (Hom., *Od.*, 5. 383).
- c. ἐγγὺς γὰρ νυκτός τε καὶ ἡματός εἰσι κέλευθοι  
“Pues los caminos del día y de la noche son tan cercanos”  
(Hom., *Od.*, 10. 86).

(2) κέλευθα

- a. ὡς δ' ὅτε πορφύρη πέλαγος μέγα κύματι κωφῶ  
ὀσσομένοιον λιγέων ἀνέμων λαιψηρὰ κέλευθα  
αὐτῶς, οὐδ' ἄρα τε προκυλίνδεται οὐδετέρωσσε,  
πρίν τινα κεκριμένον καταβήμεναι ἐκ Διὸς οὔρου  
“Como cuando el vasto piélago se riza de mudo oleaje  
y preludia los veloces senderos de los sonoros vientos  
aún en calma, sin echar a rodar ni hacia acá ni hacia allá,  
hasta que descende una decidida brisa procedente de Zeus”  
(Hom., *Il.*, 14, 16-19).
- b. αἰ δὲ μάλ' ὤκα ἰχθυόεντα κέλευθα διέδραμον,  
ἐς δὲ Γεραιστὸν ἐννύχια κατάγοντο· Ποσειδάωνι δὲ ταύρων  
πόλλ' ἐπὶ μῆρ' ἔθεμεν, πέλαγος μέγα μετρήσαντες  
“y las naves recorrieron con suma rapidez los pecillenos  
caminos. Durante la noche arribaron a Geresto y ofrecimos a  
Poseidón muchos muslos de toros por haber recorrido el gran  
mar” (Hom., *Od.*, 3, 176-179).

Cuadro II.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
κύκλοι	κύκλα
“círculos”	“ruedas”

(3) κύκλοι

- a. ἂν δ' ἔλετ' ἀμφιβρότην πολυδαίδαλον ἀσπίδα θοῦριν  
καλήν, ἣν πέρι μὲν κύκλοι δέκα χάλκεοι ἦσαν  
ἐν δὲ οἱ ὀμφαλοὶ ἦσαν ἑείκοσι κασσιτέροιο  
λευκοί, ἐν δὲ μέσοισιν ἦν μέλανος κυάνοιο  
“Cogió el impetuoso broquel, que cubre al mortal, elaborado  
con arte, bello, con diez círculos bronceíneos en su contorno.  
En el interior tenía veinte bollones de estaño  
blancos y en el centro de todos uno más de oscuro esmalte”  
(Hom., *Il.*, 11, 32-35).
- b. ἐγχείη δ' ἄρ' ὑπὲρ νώτου ἐνὶ γαίῃ  
ἔστη ἰεμένη, διὰ δ' ἀμφοτέρους ἔλε κύκλους  
ἀσπίδος ἀμφιβρότης  
“La pica quedó enhiesta en el suelo tras pasar  
anhelante por encima de su espalda y separar los dos cercos  
del broquel, que cubre entero al mortal” (Hom., *Il.*, 20, 279-  
281).

- (4) κύκλα  
 Ἡβη δ' ἀμφ' ὀχέεσσι θοῶς βάλε καμπύλα κύκλα  
 χάλκεα ὀκτάκνημα σιδηρέῳ ἄξοι ἀμφίς  
 “Hebe echó con ímpetu a los lados del carro las redondas ruedas  
 broncíneas, de ocho radios, en los dos extremos del férreo eje”  
 (Hom., *Il.*, 5, 722-723).

Cuadro III.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
μηροί	μῆρα
“muslos”	“muslos”

- (5) μηροί  
 μηρούς τι ἐξέταμον κατὰ τε κνίση ἐκάλυψαν  
 δίπτυχα ποιήσαντες, ἐπ' αὐτῶν δι ὠμοθέτησαν  
 “Despiezaron los muslos y los cubrieron con grasa  
 formando una doble capa, y encima pusieron trozos de carne cruda”  
 (Hom., *Il.*, 1, 460-461; 2, 423-424).
- (6) μῆρα  
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ μῆρα κήη καὶ σπλάγχνα πάσαντο,  
 μίστυλλον τι ἄρα τᾶλλα καὶ ἀμφὶ ὀβελοῖσιν ἔπειραν,  
 ὥπτηεσάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα  
 “Tras consumirse los muslos al fuego y catar las vísceras,  
 trincharon el resto y lo ensartaron en brochetas,  
 lo asaron cuidadosamente y retiraron todo del fuego” (Hom., *Il.*, 1,  
 464-466).

Cuadro IV.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
ὄμηροι	ὄμηρα
“rehenes”	“rehenes”

- (7) ὄμηροι
- ἔτοιμοι εἶναι ἐν τῆσι νηυσὶ τῆσι ἐκείνων  
 ἀγόμενοι ὄμηροι εἶναι  
 “estaban dispuestos a ser sus rehenes, siendo  
 llevados en sus naves” (Hdt., 9. 90).
  - καὶ ὀμήρους δόντες καὶ ναῦς παραδόντες καὶ χρήματα  
 τὰ ἀλωθέντα ταξάμενοι κατὰ χρόνους ἀπαδοῦναι  
 “entregaban los rehenes, daban sus naves y quedaban  
 obligados a pagar los gastos de guerra en plazos determinados”  
 (Th. 1. 117. 3, 4-5).

- (8) ὄμηρα  
 ὑπέσχετο δὲ εἰρήνην ποιήσειν μήτε ὄμηρα δοῦς μήτε  
 τὰ τεῖχη καθελῶν μήτε τὰς ναῦς παραδοῦς  
 “dio ocasión de que se hiciera la paz, pero ni dando rehenes, ni  
 derribando las murallas, ni entregando las naves” (Lys., *In Erath.*,  
 68, 3-5).

Cuadro v.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
<i>acini</i>	<i>acina</i>
“uvas”	“racimos de uva”

- (9) *acini*  
*quidam hanc alio nomine strumum apellant, alii Graecae*  
*str <y> c <h> num. acinos habet nigros*  
 “Algunos dan a esta (planta) otro nombre, *strumus*, otros  
 le dan el nombre en griego de *strychnum*. Tiene las pepitas negras”  
 (Plin., *Nat.*, 27, 67-68).

- (10) *acina*  
*tum acina de uuis miscellis decarpito de scopio in idem dolium,*  
*usque dum impleueris: manu comprimito acina, ut combiban aquam*  
*marinam: ubi impleueris dolium, operculo operito, relinquito qua*  
*interspiret*  
 “Después separa las uvas de los racimos de diferentes clases desde  
 el escobajo dentro de la misma vasija hasta que la llenes; presiona  
 con la mano las uvas, de modo que absorban el agua de mar;  
 cuando llenes la jarra, tápalo, y deja un espacio para que traspase el  
 aire” (Cato, *Agr.*, 112, 3, 6-8).

Cuadro VI.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
<i>carbasi</i>	<i>carbasa</i>
“velas”	“velamen”

- (11) *carbasi*  
*a fundamento ipso carinae ad supremos*  
*usque carbasos*  
 “desde la propia base de la quilla hasta la parte más alta de las  
 velas” (Amm., 14, 8, 14).

(12) *carbasa*

- a. *veluti cum parescius imbris  
nube fugit visa pendentiaque unidque rector  
carbasa deducit, ne qua levis effluat aura*  
“como cuando un piloto, presagiando tormenta al ver una nube, huye y larga el velamen por todas partes, para que ni el más leve soplo se escape” (Ov., *Met.*, 6, 231-233).
- b. *Sed non cui dederas a litore carbasa vento,  
utendum, medio cum potiere freto*  
“Pero cuando alcances alta mar no debes servirte del viento al que habías abierto tu velamen saliendo del puerto” (Ov., *Ars.*, 2, 337-338).

Cuadro VII.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
<i>clivi</i>	<i>cliva</i>
“cuestas”	“cuesta”

(13) *clivi*

*quia ab tergo erant cliui in quos post principia integris  
ordinibus tutes receptus fuit*  
“porque a su espalda había unas colinas a las que pudieron retirarse con seguridad sus líneas cubiertas por la primera” (Liv. 2. 65. 2, 2).

(14) *cliva*

*expedito pauperem plebeium atque proletarium,  
loca ardua et cliva depressa*  
“libera al plebeyo y al proletario pobre.  
Región pronunciada y cuesta profunda” (Cato, *Orat.*, 155).

Cuadro VIII.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
<i>colli</i>	<i>colla</i>
“cuellos”	“cuello”

(15) *colli*

*accipite, si uultis, hoc onus in uestros collos*  
“tomad, si queréis, esta carga sobre vuestros cuellos” (Cato, *Orat.*, 229.1).

(16) *colla*

- a. *aut canerem Aegyptum et Nilum, cum attractus in urbem septem captiuis debilis ibat aquis, aut regué auratis circumdata colla catenis, Actiaque in Sacra currere rostra Via*  
 “o cantara a Egipto y al Nilo, cuando, arrastrado hacia Roma, iba debilitado con sus siete bocas cautivas, o el cuello de los reyes, rodeados de cadenas de oro, y los espolones de Accio que recorren la vía Sacra” (Prop. 2. 1. 31-34).
- b. *trepidusque repente refugit attollentem iras et caerulea colla tumentem, haud secus Androgeos uisu tremefactus abibat*  
 “de repente retrocede ante ella, que se yergue furiosa dilatando su cuello verdinegro; así aterrizado a nuestra vista Andrógeo se alejaba” (Verg. A., 2. 380-382).

## Cuadro IX.

PLURAL/NUMERATIVO	COLECTIVO/NO NUMERATIVO
<i>loci</i>	<i>loca</i>
“lugares”	“región”

(17) *loci*

- a. *ubi nunc Brixia ac Uerona urbes sunt locos tenuere*  
 “y ocupó los parajes donde actualmente se encuentran Brixia y Verona” (Liv. 5. 35. 2, 1).
- b. *et per locos arboribus ac uineis impeditos non una pugnae facies: comminus eminus, cateruis et cuneis concurrebant*  
 “Y a lo largo de los lugares impracticables por los árboles y las cepas no una cara única de la lucha: de cerca, de lejos, acometían en masa y en cuña” (Tac., *Hist.*, 2. 42, 10-12).

(18) *loca*

- a. *Re frumentaria comparata equitibusque delectis iter in ea loca facere coepit, quibus in locis esse Germanos audiebat*  
 “Reunida la provisión de trigo y habiendo seleccionado la caballería, se encaminó hacia aquellas comarcas en que sabía que se encontraban los germanos” (Caes., *Gal.*, 4. 7, 1-2).
- b. *Loca sunt temperatiora quam in Gallia, remissioribus frigoribus*  
 “La región es más templada que en la Galia, al ser el frío menos intenso” (Caes., *Gal.*, 5. 12, 7).

#### 4.2. Campos semánticos

En este estudio tan breve es bastante difícil poder establecer una serie de campos semánticos en los que actúa el colectivo en latín y en griego. Con todo, a partir de los ejemplos podemos agrupar los colectivos de la siguiente manera:

- a) Objetos formados por partes. P. ej. gr. κύκλα, lat. *carbasa*.
- b) Genéricos. P. ej. gr. ὄμηρα, lat. *acina, loca*.
- c) Elementos de la naturaleza sin extensión definida. P. ej. gr. κέλευθα, lat. *cliva*.
- d) Partes del cuerpo. P. ej. gr. μῆρα, lat. *colla*.

#### 4.3. Jerarquía de animación

Basándonos en la jerarquía de animación propuesta por Corbett (2000:*passim*), y, posteriormente, Croft (2004:130) para el número, podemos establecer una jerarquía de animación para los tipos de colectivo en griego y en latín, analizado brevemente aquí, de la siguiente manera. El plural, como se observa en la figura 1, se emplea en toda la escala de animación extendida, frente al colectivo, que, corroborando lo dicho por G. Corbett, se da sólo en los nombres comunes inanimados, es decir, los más bajos dentro de la escala. Únicamente se produce una excepción con la forma ὄμηρα. El neutro a priori suele designar “objetos no vivientes”, pero existe una tendencia en griego y en latín<sup>12</sup> a que se emplee también con ciertos “seres vivientes”, considerados por la sociedad clásica inferiores. Por lo tanto, el neutro puede servir de elemento despersonalizador, hecho que explicaría por qué los términos para designar esclavos, cortesanos o niños poseen este género<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> Se trata de un fenómeno sociolingüístico.

<sup>13</sup> Cf. Monteil (1992:156 y ss.;161 y ss.).

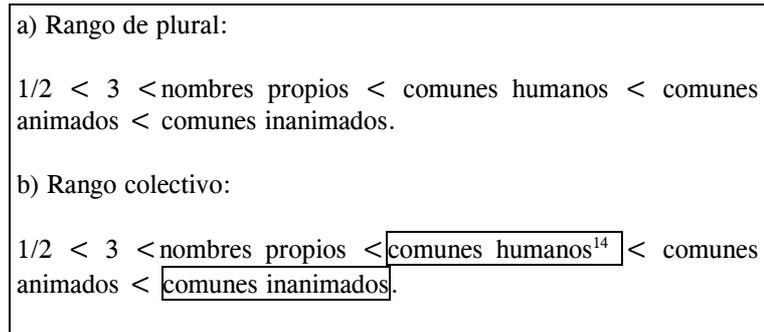


Figura 1. Jerarquía de animación del número plural y del “número” colectivo.

En cuanto a la jerarquía de definitud, expuesta por Croft (2004:132), establecemos los siguientes rangos, tal y como vemos en la figura 2, en los que, de nuevo, el colectivo tan sólo se manifiesta en la escala más baja, en este caso, de definitud.

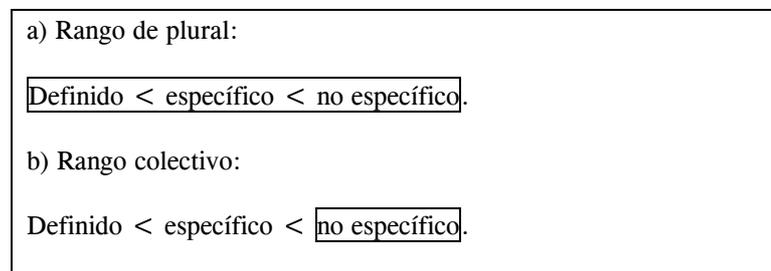


Figura 2. Jerarquía de definitud del número plural y del “número” colectivo.

El análisis de estas jerarquías nos lleva a corroborar el problema tipológico esbozado por G. Corbett (2000:119); el colectivo tan sólo se manifiesta en los grados más bajos de la escala de animación, por lo que, al no existir ni pronombres, ni nombres propios con marca de colectivo, ni al tener capacidad de marcar definitud o especificidad, éste no puede considerarse un número básico, sino una subclase de éste. Esta afirmación nos conduce a desechar, como ya dijimos, las hipótesis de Neu y Eichner, que consideraban el colectivo un cuarto número en *ide*. Por el contrario, el análisis de los

<sup>14</sup> No hay que olvidar que la existencia de colectivos en los nombres humanos no es habitual, de hecho se dan muy pocos ejemplos de este tipo, y siempre con un grado de animación muy bajo.

textos de las literaturas griegas y latinas, y su homogénea manifestación en determinados campos semánticos, confirman que en *ide*. existió un tipo de formaciones morfológicas colectivas, que se conservan de forma residual en las lenguas históricas, por lo que la hipótesis de Schmidt parece acertada.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BASSOLS de CLIMENT, M. (1945): *Sintaxis histórica de la lengua latina I. Introducción, género, número, casos*, Barcelona: Clarasó.
- BEEKES, R. (1985): *The origins of Indo-European Nominal Inflection*, Innsbruck: Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck.
- BEEKES, R. (1995): *Comparative Indo-European Linguistics*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (eds.) (1999): *Gramática descriptiva del español*, vols. I y III, Madrid: Espasa Calpe.
- CHANTRAINE, P. (1993 [1961]): *Morfología histórica del griego*, Barcelona: Avesta.
- CORBETT, G. (2000): *Number*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CROFT, W. (2004 [1993]): *Typology and Universals*, Cambridge: Cambridge University Press.
- EICHNER, H. (1985): “Numerus Kollektiv”, en B. Schlerath y V. Rittner (eds.), *Grammatische, Kategorien, Funktion und Geschichte*, Wiesbaden: Reichert, 134-169.
- ERNOUT, A. (2002 [1927]): *Morphologie historique du latin*, París: Klincksieck.
- GLARE, P. G. W. (1985): *Oxford Latin Dictionary*, Oxford: The Clarendon Press.
- HUMBERT, J. (1945): *Syntaxe Grecque*, París: Klincksieck.
- JESPERSEN, O. (1969 [1922]): *Lenguaje: su naturaleza, desarrollo y origen*, Londres: George Allen & Unwin.
- LIDDELL, H. G. y SCOTT, R. (1991): *A Greek-English Lexicon*, Oxford: The Clarendon Press.
- MEILLET, A. (1969 [1949]): *Introduction à l'étude comparative des langues IE*, Alabama: University of Alabama Press.
- MONRO, D. B. (2000 [1881]): *A Grammar of the Homeric Dialect*, Oxford: The Clarendon Press.

- MONTEIL, P. (1992 [1970]): *Elementos de fonética y morfología del latín*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- NEU, E. (1969): Review of “W. Kastner Die griechischen Adjektive zweier Endungen auf \*-os”, *IF*, 74, 235-241.
- NEU, E. (1992): “Zum Kollektivum im Hethitischen”, en O. Caruba (ed.), *Per una grammatica ittita, Towards a hittite grammar*, Pavia: Gianni Iuculano Editore, 199-212.
- PRINS, A. (1997): *Hittite Neuter Singular-Neuter Plural. Some evidence for a connection*, Leiden: Research School CNWS.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1975): *Lingüística Indoeuropea I*, Madrid: Gredos.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1992): *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo*, Madrid: Gredos.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F.; BERNABÉ, A. y MENDOZA, J. (eds.) (1998): *Manual de Lingüística Indoeuropea III*, Madrid: Ediciones Clásicas.
- SCHMIDT, J. (1889): *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar: H. Böhlau.